

El arte como canal de expresión, validación y autorregulación emocional de las niñas y los niños que provienen de entornos vulnerables, para el desarrollo de sus competencias socioemocionales

Tania Palomino de la Rosa

Asesor

Francisco Javier Portilla

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Resumen

El presente proyecto de investigación acción, pretende reflexionar en torno al aspecto socioemocional que transitan las niñas y los niños que crecen en entornos vulnerables, y las conductas que afectan negativamente la convivencia escolar. Este estudio se llevó a cabo en la Institución Educativa Técnica Agropecuaria y Comercial IETAC de San Pablo, Sede escuela Mixta, trabajando con la población del grado segundo 04. El objetivo general fue proponer experiencias enriquecedoras basadas en el arte, como propuesta para la expresión, identificación, validación y aceptación de las emociones, que los capacitan para adquirir las habilidades socio emocionales, utilizando un enfoque cualitativo y experimental en el que se proponen diversas técnicas como claves para el aprendizaje de la autorregulación emocional, y la expresión sana de las emociones densas que obstaculizan el buen desarrollo psicosocial. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que un ambiente de aprendizaje que contemple el componente socioemocional, contribuye directamente en la formación del ser humano desde un enfoque integral, ya que la mirada se amplía hacia el desarrollo de competencias para la vida, proponiendo a los niños y niñas, crear una relación más comprensiva y compasiva consigo mismo y hacia los demás.

Palabras clave: entorno, emociones, habilidad, psicosocial.

Abstract

This action research project aims to reflect on the socio-emotional aspects experienced by children growing up in vulnerable environments, and the behaviors that negatively affect school coexistence. This study was carried out at the Technical Agricultural and Commercial Educational Institution (IETAC) in San Pablo, Co-educational School, working with the second-grade population, 04. The general objective was to propose enriching experiences based on art, as a proposal for the expression, identification, validation and acceptance of emotions, which empower them to acquire socio-emotional skills, using a qualitative and experimental approach in which various techniques are proposed as keys to learning emotional self-regulation and the healthy expression of dense emotions that hinder good psychosocial development. From this research exercise, it was concluded that a learning environment that considers the socio-emotional component directly contributes to the development of the human being from a holistic perspective, as the perspective broadens toward the development of life skills, encouraging children to develop a more understanding and compassionate relationship with themselves and others.

Keywords: environment, emotions, ability, psychosocial

Tabla de contenido

Introducción.....	7
Caracterización.....	9
Planteamiento del Problema.....	12
Pregunta de Investigación.....	15
Objetivos.....	16
Objetivo General.....	16
Objetivos Específicos.....	16
Marcos De Referencia.....	17
Referentes Conceptuales.....	17
Referentes Teóricos.....	19
Referentes Técnicos.....	21
Referentes Legales.....	21
Referentes Éticos.....	21
Herramientas y Métodos.....	22
Enfoque y Tipo de Estudio.....	22
Unidad de Análisis.....	22
Técnicas para la Recolección de Datos.....	23
Categorías para el Análisis de Datos.....	23
Resultados.....	24
Acercamiento de la Población a la Variable.....	24
Experimentación.....	24
Identificación de Variaciones.....	25

Análisis y Discusión.....	27
Conclusiones y Recomendaciones.....	31
Referencias Bibliográficas.....	33
Apéndices.....	35

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de investigación</i>	35
--	----

Introducción

La creatividad y la diversión desde el arte conectan con una auténtica expresión desde la infancia que lo dispone para el desarrollo de sus habilidades sociales y emocionales; lo cual es clave para la adquisición de las herramientas que capacitan para afrontar la vida y permite una integración de los contenidos y conocimientos propuestos desde la escuela, institución que cobra gran relevancia para una infancia que no solo debe configurarse a partir de lo que deberían aprender los niños y las niñas, sino que además tendría que trascender hacia el bienestar que les puede generar una praxis con enfoque humano sobre todo en esta etapa, en la cual es vital el apoyo hacia la formación del ser, conjuntamente con el saber y del saber hacer.

El desarrollo de competencias para la vida y la gestión emocional que se propone a partir de experiencias artísticas, favorece la validación y la expresión de las emociones y sentimientos a partir del reconocimiento de lo que sienten y experimentan las niñas y los niños, nombrando e identificando las diferentes emociones como ejercicio de reconocimiento y comprensión, para luego transformar desde su capacidad creativa y de razonamiento, una nueva forma de interacción consigo mismo y con su entorno, proponiendo diversas técnicas para la autorregulación de las emociones que generan malestar e inspirando la práctica de valores sociales que generen una interacción más empática como grupo.

A partir del reconocimiento de la situación problema, el objetivo general de la presente propuesta apuesta por el fomento de las habilidades de autorregulación de los estudiantes, por medio de la estrategia artística “mi cuerpo me comunica” con el fin de contribuir a la mejora de la convivencia escolar; cuyo impacto puede medirse a través de las entrevistas realizadas a los participantes, y mediante cuestionario aplicado a la docente de aula.

Como resultado relevante se considera que las actividades que potencien la expresión, fomenten la autonomía y la empatía, desde un ambiente enriquecido y sensible al gusto del niño, constituyen tierra fértil no solo para el desarrollo de las habilidades socioemocionales, sino también para el desarrollo integral en las demás áreas del conocimiento.

Caracterización

El grupo de estudiantes del grado segundo 04 de la escuela Mixta Institución Educativa IETAC de San Pablo Bolívar, del barrio La Libertad comprende un grupo conformado por 32 estudiantes (19 niños y 11 niñas) en edad de 7 años, que en su mayoría corresponden a estratos sociales medio y bajo, con características de pobreza extrema y moderada. Las familias cuidadoras están conformadas por hogares monoparentales y compuestos, en su gran mayoría identificadas como víctimas del conflicto armado; los adultos cuidadores varían entre los parientes más cercanos como abuelas, hermanos mayores y tíos; suelen centralizar el nivel del aprendizaje al dominio de la lectura y escritura a edades muy tempranas como sentido de existencia de la escuela, por lo que no contemplan considerar al niño como sujeto de derechos en donde deban considerarse su desarrollo socio emocional como parte fundamental de su vida. Al respecto la institución educativa se refugia en la respuesta de que la Secretaría Departamental no ha designado un profesional para ejercer el rol de psico orientador, así mismo, el municipio responde que no tiene recursos financieros para designar una persona disponible en el área psicosocial que pueda apoyar con su labor a las Instituciones Educativas.

El municipio de San Pablo cuenta con 35.000 habitantes según la proyección del DANE según censo realizado en el año 2018. La escuela María Auxiliadora de San Pablo Bolívar, ha sido significativamente restaurada en materia de infraestructura, por lo que tiene salones adecuados, un aula de informática con equipos óptimos y una sala para proyección de contenido audiovisual. Los grados que actualmente atiende la escuela van desde primero hasta tercer grado de primaria. La mirada de los padres no difiere de la de los docentes, quienes se centralizan en la formación académica del estudiante sin considerar su complejidad como ser biopsicosocial, en el que resulta clave la formación de competencias sociales y emocionales.

Se ha identificado que la población de niñas y niños de 7 años de edad, del grado segundo 04, presenta una marcada dificultad en el tema de las relaciones interpersonales, debido a la gran carga emocional que traen consigo mismos desde casa, por lo que suelen reaccionar de manera violenta con sus compañeros de manera verbal o física, proyectando poca empatía y afecto hacia la escuela y sus congéneres con quienes se relacionan de forma insana. Así mismo se ha observado la baja disposición para la conformación espontánea de grupos de trabajo o tareas, ya que optan por desarrollar las actividades de manera individual y en algunos casos solo con la persona de su preferencia; en algunos casos se evidencia la exclusión que realizan hacia los estudiantes que tienen bajo rendimiento académico o que presentan problemas de conducta. Esto requiere de un abordaje en términos de reconocer las necesidades emocionales que presentan las niñas y los niños, que traen consigo a la escuela y que generalmente no son reconocidas, ni se les ofrece un espacio de orientación psicosocial ya que la escuela no cuenta con este servicio y además la docente titular del curso no dispone de actividades que permitan la libre expresión de los sentimientos y emociones de los estudiantes. Estos muestran disposición para realizar las actividades propuestas por la docente, mostrando una conducta disruptiva que alternan con la participación activa en la clase, la cual se desarrolla muy direccionada y basada en la metodología tradicional de tablero-cuaderno-dictado-fichas, por lo que no se tiene en cuenta la multidiversidad en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

El salón de clase tiene un grupo reducido de cinco niños que presenta dificultades para el reconocimiento de ciertas consonantes y un niño que presenta inconvenientes para la identificación de las vocales y consonantes. Gran parte del diario vivir dentro de la escuela se torna monótono y tedioso, por las actividades repetitivas de copiado de cuadernos y elaboración de fichas como estrategia para el alcance de los objetivos del aula; por lo que la propuesta de

experiencias artísticas y de juego como estrategia para un aprendizaje más significativo y gratificante, resulta más que atractiva, fundamental. Si bien es cierto que las habilidades y competencias emocionales, inician desde el hogar, no dejan de constituirse en una prioridad para los demás ámbitos en donde se brinde la atención a la infancia, resultando fundamental brindar formación a las familias una participación más activa como ciudadanos y ciudadanas que se apropiaran de su realidad para transformar su paradigma sociocultural (MEN,2014)

En el contexto familiar se tiene que las emociones negativas o densas, no se permiten exteriorizar, por cuánto social y culturalmente hay resistencia a reconocerlas, expresarlas o validarlas, por lo que terminan siendo reprimidas causando graves daños a nivel físico, mental, emocional y espiritual, no solo hacía sí mismos, sino hacia su entorno próximo, extendido la problemática a su entorno próximo, lo que limita su capacidad en los aprendizajes y en la adquisición de competencias emocionales. Se recalca aquí que nueve de cada diez niños manifiestan haber sido maltratados de manera violenta por el adulto cuidador. Adicional a esta situación que viven en sus hogares, la escuela tampoco responde de manera oportuna, responsabilizando de la situación a las familias quienes presentan condiciones generales de vulnerabilidad que los aleja de reconocer sus patrones de crianza, por lo que tampoco acuden a solicitar ayuda institucional, repitiendo el ciclo de violencia que se extiende hacia los demás entornos en donde nacen y crecen las niñas y niños, en donde es urgente propiciar un ambiente de aprendizaje más armónico que incentive las competencias emocionales que los capaciten para vivir de modo interdependiente.

Planteamiento Del Problema

El desarrollo personal y social del niño, depende directamente del desarrollo de sus competencias socioemocionales desde su educación inicial. Se hace necesario que los docentes se preparen con materiales curriculares fundamentados en el concepto y la teoría de las emociones, instrumentos y estrategias de evaluación en educación emocional, para contribuir a la adquisición de una inteligencia emocional que inicia por el reconocimiento, la validación y la identificación con lo que sienten y viven las niñas y los niños. Siendo la inteligencia emocional una competencia básica para la vida, se requiere el abordaje en el tema, definiendo los objetivos de aprendizaje, seleccionando los contenidos y planeando las actividades de intervención, desde la experimentación hasta la evaluación tanto a nivel individual y grupal con el fin de ajustar la estrategia pedagógica. Aquí es importante considerar que el objetivo de la intervención necesariamente conlleva a una investigación que encuentre la relación entre la necesidad de soporte socioemocional desde la infancia y el desarrollo de las competencias para el bienestar propio y el de los demás (Bizquera,2003).

Los estudiantes del curso segundo 04 se desempeñan con un alto nivel de comprensión de los temas que se abordan en el aula, la mayoría alcanza el nivel de aprendizaje esperado, generalmente con una disposición en participar de las clases y atender a las directrices de la docente. Suelen ser solidarios ante los requerimientos de la institución por eventos escolares, fechas y celebraciones especiales.

La metodología que se emplea actualmente en la escuela se centra en el dominio de la lectura y la escritura a través de ejercicios de texto que se realizan empleando la estrategia cuaderno-tablero, de manera rutinaria y monótona lo que termina por anular el interés genuino por el proceso y no promueve la curiosidad y la capacidad de asombro propios de esta etapa.

Aunque se adquieren los conocimientos que permiten la apropiación de la lectura y escritura, esto sucede alejado de la realidad social y emocional que caracteriza a manera individual y grupal, ya que no hay un abordaje frente a lo que sienten y experimentan emocionalmente las niñas y los niños, así como tampoco se cultiva el buen desarrollo de las relaciones sociales, lo que dificulta la interacción como grupo, y además no se logran las mejoras en la práctica diarias dentro del salón o la escuela, debido a que presentan mucha dispersión causado por una conducta de malestar que es invisibilizada en torno a la pretensión de los objetivos estrictamente académicos. De esta manera el ambiente escolar no tiene en cuenta la libre expresión de las emociones ya que no se reconocen, no se nombran y no se validan como parte fundamental en el desarrollo de la vida personal y el vínculo social que permitiría una convivencia más asertiva.

La variable de la competencia emocional resulta beneficiando de manera directa el entorno escolar, facilitando la comprensión de las emociones propias del ser humano para integrarlas, reconocerlas y valorando su importancia para que viabilice el proceso de la auto regulación emocional que trae consigo una mejor comprensión de sí mismo, lo cual conlleva a sentir un mayor bienestar permitiendo iniciar el proceso para adquirir las herramientas que desarrollan las competencias emocionales básicas para la vida personal y en comunidad, lo cual afecta exponencialmente la disposición y capacidad para el aprendizaje.

El desarrollo del área emocional impacta positivamente la vida en la infancia, sin embargo, por ello se requiere del reconocimiento y la validación de los pensamientos, sentimientos y emociones que experimentan las niñas y los niños desde su interacción con sus adultos cercanos, cuidadores y pares, por lo que es fundamental instalar programas de apoyo emocional, en donde se les permita procesar su dolor o vacío emocional generado y que al ser

rechazado o ignorado causa una afectación social y emocional que le impide establecer un vínculo sano consigo mismo y en su relación con los demás y el entorno.

La estrategia pedagógica basada en el arte consiste en la escucha propia de las emociones y sentimientos, mediante un ejercicio de identificación, reconocimiento y aceptación de las emociones básicas tanto propias, como de los demás, con la pretensión de que puedan integrar y transformar sus experiencias, para crear a través del lenguaje artístico, una nueva relación consigo mismo y con los demás desde la empatía.

Pregunta De Investigación

Cómo fomentar el desarrollo socioemocional de las niñas y los niños del grado segundo 04 de la escuela Mixta de San Pablo, a través de una estrategia pedagógica para favorecer su entorno escolar durante el segundo semestre de 2025.

Objetivos

Objetivo General

Fomentar las habilidades de autorregulación de las niñas y los niños del grado segundo 04 de la escuela Mixta de San Pablo (Bolívar), por medio de la estrategia artística “mi cuerpo me comunica”, para mejorar su convivencia escolar durante el segundo semestre del año 2025.

Objetivos Específicos

Explorar el nivel de empatía presente en las relaciones sociales entre las niñas y los niños del grado segundo 04 de la escuela Mixta del municipio de San Pablo (Bolívar).

Implementar la estrategia didáctica “mi cuerpo me comunica” que contribuya al autorreconocimiento de las emociones y sentimientos, que pueden expresarse y transformarse a través del arte.

Valorar el impacto de las relaciones empáticas establecidas a partir de las experiencias artísticas, en razón al diagnóstico inicial.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

La competencia social en la infancia se promueve desde el hogar y la escuela mediante una comunicación afectiva que permite la libre expresión en donde ocurre la interacción, de modo que, desde una estrategia pedagógica y el trabajo colaborativo, se aporta significativamente a su desarrollo social y personal, que contribuye tanto a avanzar en su nivel educativo como en su relación con la comunidad en donde pertenece (Giménez y Valero, 2011).

La mediación para la educación emocional busca favorecer el rol social de los estudiantes que beneficia su nivel de competencias cognitivas, ya que se aborda el proceso de enseñanza y el aprendizaje desde la comunicación afectiva y efectiva, en donde se potencian los valores sociales como el respeto, la beneficencia y la responsabilidad, ésta última relacionada con la necesidad de formar una toma de conciencia entre lo que es correcto o no. Desde esta perspectiva, se genera un ambiente escolar agradable, en donde pueden relacionarse a partir de un bienestar, lo que favorece grandemente su disponibilidad hacia el buen clima escolar, incluyendo la habilidad para la adquisición de los aprendizajes tanto cognitivos como socioemocionales.

Oliveros (2019), describe que la inteligencia emocional es una buena práctica que puede ofrecerse a la persona para mejorar sus condiciones de vida y desarrollo personal, ya que el identificar, comprender, manejar y regular las emociones, conlleva a identificarse con lo positivo de la vida y relacionarse de manera exitosa con los demás.

Para llegar a este propósito, se tiene que considerar como relevante no sólo la adquisición de las competencias propias de las áreas académicas, sino también establecer como objetivo básico impartir una educación emocional en donde se establezca esta praxis cotidiana para la

guía de la conducta que permita un proceso de pensamiento más asertivo consigo mismo y con los demás, en procura de un bienestar común.

Los diversos lenguajes artísticos en la infancia están atravesados por la facilidad de la expresión y la comunicación desde la vivencia multisensorial que integran la percepción y la emoción que se evidencia con la expresión y la socioafectividad, mediante el diseño de propuestas pedagógicas de experimentación, indagación y descubrimiento (Caeiro y Fuentes, 2024).

Esta connotación es base para el diseño de una propuesta pedagógica artística, la cual propone una mirada reflexiva sobre aquellas emociones y sentimientos que suceden en el interior de quien realiza la obra; de esta manera resulta pertinente que a través del arte se pueda gestar un momento sensible y clave, en donde inmersos en la experiencia surja la disposición para el autorreconocimiento de las propias sensaciones tanto negativas como positivas, que suelen no ser observadas, identificadas o validadas, lo que dificulta en gran medida la adquisición de las competencias sociales y emocionales.

Para Da Silva y Calvo (2014), las experiencias con el arte comprenden una mayor comprensión y aprehensión de la realidad, unificando la imaginación y la emoción, de donde surge el impulso para la recreación de las experiencias vividas de tal manera que surge la expresión natural de sus sentimientos que generan la descarga de los sentimientos positivos y negativos, para el alcance de la autorregulación de sus afectos.

Con este propósito se acercará al estudiante hacia el autoconocimiento de sus emociones a través del arte, con el fin de que pueda reconectar con sus propias experiencias y vivencias más relevantes, a partir de la observación natural, orientando para que no caiga en la crítica interior desde el juicio, sino a través de la compasión y amabilidad consigo mismo y posteriormente

hacia los demás, priorizando su expresión espontánea para la comprensión, aceptación y posterior aprendizaje de una estrategia que le permita avanzar hacia su autorregulación emocional. Las estrategias pedagógicas planeadas para la conexión emocional, se promueven desde la importancia del vínculo asertivo consigo mismo y con los demás, por medio de herramientas de gestión emocional y la promoción de los principios éticos como el respeto, la beneficencia y la responsabilidad, como pilares fundamentales de la buena convivencia escolar.

Como proposición para la conexión con las emociones reprimidas o no exteriorizadas, se propone conectar con las emociones reprimidas, ofreciendo herramientas y técnicas para la canalización y autorregulación emocional, bajo los principios éticos de respeto, beneficencia y responsabilidad.

Referentes Teóricos

Según Bizquerra (2020), La educación emocional se origina desde un estado complejo en donde las experiencias externas, condicionan el estado interno causando cierta disposición observable mediante una respuesta característica. En tal sentido se puede considerar que el contexto familiar en donde se ha configurado la personalidad e identidad, ha tenido una gran incidencia en el desarrollo socioemocional, reflejada a través de la conducta y el comportamiento característico del contexto. De manera que la respuesta socioemocional se condiciona a las diversas situaciones generadas que perturban o promueven de manera directa la realidad que vive esta persona.

La capacidad de autoconocimiento para el manejo adecuado de las emociones y al mismo tiempo comprender la de los demás, está determinado por los intereses, las habilidades y destrezas que determinan el estado mental y el comportamiento de la persona; esta capacidad que tiene cada individuo para el reconocimiento de sus propios sentimientos y emociones motivado

para gestionarla tanto para el bienestar de sí mismo y hacia el establecimiento de relaciones sociales adecuadas, se conoce como inteligencia emocional (Goleman, 1998).

La situación encontrada, invita a darle relevancia a un aspecto tan fundamentales para la vida, como lo es el área socioemocional desde la infancia, cuando es precisamente en este momento evolutivo, en donde surgen millones de conexiones neuronales que favorece en gran medida el aprendizaje de la educación emocional.

El desarrollo emocional es un proceso que inicia desde la etapa infantil y que va de la mano con la construcción de su identidad, la cual está ligada a tres aspectos emocionales que deben experimentarse en dicha etapa, como son: la percepción, referente a lo que viven y expresan; la comprensión, en esta fase ya se considera que el niño puede reconocer y nombrar sus sentimientos y emociones; la tercera fase es la capacidad de regulación, la cual solo se puede adquirir en la medida como se practiquen las dos anteriores (Espinoza, 2018).

De manera que para un adecuado comportamiento social es crucial que se produzca un apropiado manejo de emociones que debe ser garantizado en post del desarrollo socioemocional, el cual puede darse en la medida como se integre la emocionalidad infantil en el aula, para que pueda ser reconocida, validada, interpretada y expresada desde el sentir individual.

La inteligencia emocional se conceptualiza a través del surgimiento de cuatro habilidades básicas: habilidad para percibir y expresar las emociones, habilidad para generar los sentimientos que facilitan el pensamiento, habilidad en la comprensión de las emociones y la habilidad para la autorregulación emocional (Mayer y Salovey, 1997).

Esta teoría es base para la apuesta por un aprendizaje práctico en donde se promuevan las habilidades sociales y emocionales mediante un ambiente adecuado, enriquecido y estimulante para que surjan los sentimientos que generan malestar, para que así puedan ser identificados y

nombrados sin el temor del no como respuesta, sino que brindando un ambiente de confianza y asertividad pueda darse la aceptación de aquellas experiencias, para que lo que duela pueda exteriorizarse, reconocerse y valorarse de modo amplio. Este camino inicial, permite pasar hacia la comprensión del sentir, primero de sí mismo y luego hacia los demás, para así generar el sentimiento que puede facilitar el proceso de la autorregulación socioemocional, a través de experiencia prácticas y concretas con ejercicios facilitadores de reconexión emocional y vínculo social.

Referentes Técnicos

Documento No. 21 Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral, El arte en la educación inicial, MEN 2014.

Arte en primera infancia: Sentidos y rumbos del quehacer artístico-pedagógico, Instituto Distrital de las Artes - IDARTES Primera edición, marzo de 2019.

Referentes Legales

Ley 115 de 1994, Ley General de Educación en Colombia, MEN, 1994. Política Nacional de Infancia y Adolescencia, 2018 - 2030, ICBF, 2018. Convención de los derechos del niño, UNICEF, 2006

Referentes Éticos

Consentimiento informado de padres o cuidadores: Se realiza la socialización del formato de consentimiento informado ante reunión de padres de familia, para el conocimiento de los padres de familia, para que puedan ejercer su derecho a la decisión frente a la toma de las evidencias y uso de datos, para lo cual se dispone de una encuesta en línea publicada a través del grupo de WhatsApp; respeto y bienestar del niño en todas las actividades; confidencialidad y protección de los datos de los estudiantes; equidad e inclusión en la participación de los juegos.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

El enfoque metodológico está basado en un estudio cualitativo experimental para analizar el impacto de una estrategia artística como mediadora en el proceso de la autorregulación socioemocional de los estudiantes.

La investigación cualitativa no solo implica una investigación de la situación problema encontrada, sino que también evoca la oportunidad para encontrar la solución adecuada, que emerge de la misma; por lo que el compromiso del docente con la misma, lo capacita para analizar, interpretar, comprender y hacer comprender que es posible superar la problemática encontrada en su aula, por medio de una práctica pedagógica crítica, natural, constante, rigurosa y sistemática (Cerrón, 2019).

El tipo de estudio experimental permite abordar la particularidad encontrada mediante el análisis de la problemática hallada, destacando las diferencias que no son fácilmente perceptibles, la secuencia de los hechos que se presentan y la globalidad de las diversas situaciones personales. Mediante la observación objetiva y el examen de los acontecimientos presentados, el investigador enriquece su interpretación precisando o reorientando su investigación para mayor precisión, arrojando como resultado un análisis sustancial y fundamentado (Stoke, 1998).

Unidad de Análisis

Grupo de 32 estudiantes (19 niños y 11 niñas), en edades de 6 años, estudiantes del grado segundo 04 de la escuela Mixta de la Institución Educativa IETAC de San Pablo, Bolívar.

Técnicas para la Recolección de Datos

Observación participativa; entrevistas semiestructuradas a los estudiantes sobre su percepción de la estrategia artística implementada, en la segunda planeación; realizando preguntas abiertas y cerradas a los estudiantes. Cuestionario aplicado a la docente para conocer su opinión sobre el impacto generado posterior a la estrategia desarrollada. Análisis comparativo de las relaciones interpersonales antes de la intervención educativa, con el fin de valorar los cambios en la relación socioemocional que tienen los estudiantes como grupo.

Categorías para el Análisis de Datos

Reconocimiento de las necesidades socioemocionales del grupo; capacidad de autorregulación y comprensión de sus emociones y de los demás; nivel de empatía en las relaciones interpersonales del grupo.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

Las niñas y niños mostraron resistencia para la expresión de las emociones como la rabia y la tristeza. El miedo fue la emoción con la que más se identificaron, exteriorizando muchos detonantes que disparan esta emoción, relacionados con las creencias de mitos infundados desde casa. Se muestran contrarios a las normas o principios que han sido acordados previamente antes de iniciar esta actividad, ya que, como práctica social, no respetan los turnos para hablar, cuando hablan lo hacen gritando y la interacción con el grupo se realiza casi siempre de manera abrupta. Es muy notorio su disposición para las actividades que conllevan el uso de las TICs. Se evidencia su interés espontáneo por las experiencias artísticas como la pintura y el baile. Así mismo se pudo establecer que las niñas y los niños consideran que estar enojado, triste o nervioso es malo, no expresan libremente las situaciones que desencadenan las emociones que reprimen como la ira y la tristeza. Tienden a confesar más fácilmente las situaciones que les provocan miedo, como, por ejemplo, confesaron que le temen a la oscuridad, a la bruja, a algunos animales y a los monstruos.

Experimentación

Se evidencia una alta dependencia hacia la mirada y aprobación del adulto, demostrando una profunda falta de confianza y seguridad en las actividades que realizan. Algunos niños y niñas realizan su actividad de manera determinada, sin embargo, un número significativo de ellos persisten con la idea de que sea la docente quien les elabore el dibujo para que puedan continuar con el siguiente paso. El reconocimiento de las emociones ha beneficiado la oportunidad para el autodescubrimiento de las situaciones que les generan malestar, lo cual se evidencia en las representaciones que construyeron; como grupo, sin embargo, demuestran resistencia hacia el

desarrollo de las competencias sociales y emocionales, como por ejemplo, el incumplimiento a las normas y principios como base para la realización de las experiencias. La falta de confianza y seguridad en sí mismos, denota una necesidad de autoafirmación que puede estar relacionada con la actitud evidenciada en las niñas y niños.

Identificación de Variaciones

Las experiencias artísticas promovieron la autonomía y la libre expresión frente a lo que sienten y piensan las niñas y los niños, con relación a las emociones que viven en su interior, logran reconocer la técnica de respiración para el autocontrol y autorregulación de las emociones como la ira. El baile artístico promueve en ellos el movimiento y la expresión corporal de manera novedosa y creativa, provocaron un momento agradable y satisfactorio en el que estuvieron inmersos. Las actividades realizadas que tuvieron mayor acogida, fueron la máscara y la pintura con plastilina. Antes de la intervención los niños y niñas no relacionaban las situaciones de malestar con la emoción; de manera que posterior a la implementación, reconocen como las emociones y sentimientos influyen en el bienestar de su cuerpo y en su disposición para un comportamiento más social. El comportamiento que algunos niños y niñas presentan, se relacionan con su grado de malestar, lo cual puede evidenciarse en su necesidad de generar malestar en los demás; no obstante, su conducta desafiante, estos niños que en este curso se caracterizan por su buen rendimiento académico, y en general, cumplen con las actividades propuestas.

Se evidenció que en aquellos niños y niñas que estaban en disposición de participar activamente, hubo una relación empática en el momento de prestarse los materiales, respetar los turnos y trabajar en equipo; algunos niños y niñas conformaron sus parejas de equipo aún cuando no se les había dado esa instrucción, lo que puede interpretarse como una necesidad de convivir

con el otro, de compartir la experiencia para hacerla más enriquecedora y fortalecer el vínculo afectivo en este tipo de actividades que no promueven la competencia, pero que sí generan un ambiente en donde se fortalece la actitud empática.

Análisis y Discusión

La preferencia por actividades artísticas en donde puedan dar rienda suelta a su fantasía, es un reto mayúsculo en este contexto en donde no se fomenta la capacidad de soñar despiertos, ya que la fantasía y la imaginación carecen de sentido por la práctica social y cultural en la que nacen, crecen y se desarrollan las infancias; sin embargo, es algo muy satisfactorio en la medida como al ofrecer un entorno creativo, pueden sumergirse en las experiencias respondiendo además con mucha creatividad y afectividad.

Proponer el desarrollo artístico incluye habilitar espacios de aprendizaje más satisfactorios para los niños y niñas, lo que traduce una mejora significativa en su nivel de relacionamiento con el otro, en su capacidad para la práctica de los valores esenciales para la buena convivencia, por lo que se le facilita gestionar de manera más natural, sus emociones densas o negativas.

Antes de la intervención, los estudiantes presentaban más indisposición a las actividades rutinarias, ya que como se ha mencionado anteriormente, el proceso de su formación se centra en el desarrollo cognitivo y académico desde la lectura y la escritura, por lo cual se torna un ambiente más apático para la participación. El ambiente escolar se tornaba muy individualizado ya que las herramientas escolares no se compartían y se evidenciaba un desgano en ciertos estudiantes más que en otros, para cumplir con la propuesta pedagógica de la docente titular del curso. Este acercamiento permitió reconocer la importancia de implementar experiencias estimulantes como el arte expresado a través de pinturas y bailes, en donde demostraron gran afinidad mediante la expresión de sus emociones, de las cuales fueron más conscientes al momento de gestionarlas, a través de la respiración y el movimiento corporal. Igualmente, esta intervención contribuyó a una mayor conciencia de las emociones propias, surgidas a partir de

diversas situaciones de la vida, que pueden relacionar con el dolor, el amor y la alegría; del mismo modo en que conocieron las situaciones que provocan estados de malestar en los demás; por lo que se puede concluir que la estrategia implementada es indispensable para crear un clima de buena convivencia en el aula, ya que facilita el desarrollo de las áreas sociales y emocionales.

Durante el ejercicio de las actividades se integraron las diferentes fases que propone Espinoza (desarrollo emocional) en relación a la construcción de la identidad que desde la edad infantil, incluye los procesos de percepción, comprensión y capacidad de regulación; de igual manera, la acción contribuyó a reforzar el postulado de Goleman (inteligencia emocional), específicamente en el momento de la elaboración de las capas de los superhéroes, en donde interactuaron de forma sensible y en equipo para el logro de un resultado en común, fortaleciendo el vínculo social y el manejo de las emociones. A partir del video cuento sobre las situaciones difíciles que despiertan las emociones densas, se evidenció el interés por realizar sus dibujos representando a través del papel y el uso de las crayolas, las situaciones y emociones que experimentan, dando paso a la identificación, al reconocimiento y la validación de estos estados de ánimo. El ejercicio del baile con el sonido del tambor, propició la posibilidad de aceptar que es posible liberar las emociones, suscitando un momento agradable, en donde se motivaron a participar de manera unánime y espontánea; igualmente realizar los ejercicios de respiración, les generó un nuevo conocimiento sobre la capacidad de autorregularse en momentos emocionales en los que necesitan retornar a la calma.

Las acciones desarrolladas, permitieron una interacción agradable entre los participantes, poniendo en práctica el valor de compartir con el otro desde el respeto y la empatía, lo cual significó un avance en la toma de conciencia emocional, que inició por el reconocimiento de los reflejos de las emociones a nivel corporal y su relación con el malestar físico, para dar paso a la

fase del cómo es posible autorregularse para la adopción de valores sociales que construyen su identidad.

El fortalecimiento de la autonomía y libre expresión, contribuyó a despertar su creatividad y a consecuencia, tener una mayor capacidad de respuesta frente a los desafíos propuestos.

El enfoque de una propuesta pedagógica basada en el arte resulta siendo fundamental para el desarrollo infantil, tal como lo sustenta el Instituto Distrital de las Artes (IDARTES), demostrando que la experiencia artística está fuertemente correlacionada con la salud mental y la satisfacción personal. De esta manera se puede concluir que el arte es una poderosa estrategia que moviliza saberes y además los inspira para crear con ingenio e innovación, ya que potencia la expresión, imaginación y recursividad. Con experiencias como esta, en donde se promueve la autonomía y la reflexión a partir de los principios que favorecen la buena convivencia, se confirma que el control ejercido por el adulto para lograr el objetivo, muchas veces se convierte en una regla que el mismo niño o niña, exige para mantener su actitud y deseo por aprender, condicionando su voluntad al premio, castigo o amenaza externa como práctica instalada, pero que en realidad afecta su interior y disposición para participar desde su ser auténtico (Bizquerra, 2020).

La identificación de las emociones y la capacidad para ser reguladas por medio del arte en práctica a través de movimientos corporales y el manejo de la respiración, son consideradas como técnicas que facilitan la autorregulación emocional para una convivencia social más apropiada. El encuentro con materiales y recursos llamativos, enriquecieron las experiencias como oportunidad para sacar a flote su creatividad, pues se observaron niños que, aunque

reflejaban un comportamiento inadecuado, decidieron hacer una maqueta con animales hechos con plastilina.

Los resultados coinciden con los postulados de Caeiro y Fuentes (2024), ya que a partir de las experiencias pedagógicas que impliquen procesos de experimentación, indagación y descubrimiento, nutren la expresión y la percepción de las emociones expresadas a través de los múltiples lenguajes artísticos, que comunican y representan la naturaleza infantil.

Conclusiones y Recomendaciones

El placer del niño por el arte, permitió el acercamiento y autorreconocimiento de las emociones que generan diversas actitudes y reacciones tanto en el propio cuerpo, como en la conducta asociada con las emociones expresada en relación con el otro; por lo cual las niñas y los niños logran establecer la expresión emocional a través del arte, la música y el baile, y cómo a partir del reconocimiento, validación y gestión emocional, contribuye de forma directa en su bienestar y una mejora en su vínculo social.

Se logró evidenciar que una de las necesidades más apremiantes para una convivencia más agradable, reside en la disposición de ambientes más propicios para la etapa infantil, en donde puedan cultivarse el autorreconocimiento del ser humano como ser único, dotado de valores y talentos, con derecho a ser reconocido por su expresión única e irrepetible, y así mismo, un ambiente pensado para la práctica de las habilidades sociales, como el respeto, el trabajo en equipo y la colaboración.

Una experiencia artística, propone múltiples maneras de expresión, en este caso las niñas y los niños estuvieron muy atentos a las actividades y se conectaron de manera auténtica con el desarrollo de las propuestas; sin embargo, en el grupo existen casos particulares de algunos niños y niñas que presentan constantemente una conducta inapropiada y emociones perturbadoras visibles, que los limita para generar habilidades sociales y que pueden estar asociadas a su entorno familiar, en donde no consideran la importancia de una intervención y ayuda profesional, según refiere la docente titular.

Los resultados reflejaron una conexión emocional de las situaciones que les provocan diferentes reacciones, reconociendo las situaciones que disparan las emociones en distintas zonas del cuerpo y al mismo tiempo en común con los demás; validando la teoría de Goleman respecto

a la necesidad de adquirir conciencia emocional como base para el desarrollo de una inteligencia emocional. A nivel metodológico fue significativo el uso de recursos tecnológicos de audio y sonido para la proyección de cuentos, imágenes y música que capturaron la atención y facilitaron el desarrollo del tema. Así mismo esta propuesta metodológica destaca la importancia de la práctica de técnicas y ejercicios realizados para el manejo adecuado de la respiración para la gestión emocional.

El desarrollo de las habilidades socioemocionales para el buen ambiente escolar, se convierte en el primer gran desafío para el docente, al pretender que los niños y niñas comprendan la importancia de valores tan esenciales para alcanzar el autocontrol y la autorregulación de sus emociones, y puedan apropiarse de la práctica de valores ciudadanos para una buena convivencia escolar y un ambiente más agradable para todos. Resulta imprescindible que desde la familia se gestionen espacios para ayudar en la gestión emocional, para la aplicación de valores humanos, desde la interacción sensible y acorde con las necesidades emocionales que tienen las niñas y los niños.

Para futuras investigaciones, es sumamente importante intensificar las estrategias planificadas de acuerdo a la necesidad encontrada, ya que se requiere de un espacio más prologando en diversos momentos, al mismo tiempo que se hace indispensable el acompañamiento familiar para el logro de un resultado más positivo respecto a la importancia de la gestión emocional desde edades tempranas.

Referencias Bibliográficas

- Agüero Rodríguez, L., Hernández Carballé, M.J., Martínez López, Y. (2023). *La autorregulación emocional del estudiante para la atención a educandos con manifestaciones de agresividad*. 14 (5). Revista Didáctica y Educación. Edición especial. <http://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalía>
- Boconzaca Chunchi, M. de J., Boconzaca Chunchi, M. E., Mayorga Capa, D. I., Atiencia Armijos, P. A., & Ñaguazo Jordan, S. V. (2025). *Inteligencia Emocional como Pilar del Desarrollo Socioemocional en el Nivel Inicial*. SAGA: Revista Científica Multidisciplinar, 2(1), 42-54. <https://revistasaga.org/index.php/saga/article/view/29>
- Caeiro Rodríguez, M & Fuentes Cid, S. (2024). *Despertando sensaciones: Experiencias artísticas multisensoriales para aprender a conectar con la infancia*. Apotheke, 10 (2). <https://recursoseducatius.ad/es/node/1721/embed>
- Cerrón Rojas, W.J. (2019). *La investigación cualitativa en educación*. Horizonte de la Ciencia, 9 (17), 1-8. Universidad Nacional del Centro del Perú. <https://www.redalyc.org/journal/5709/570967709010/html/>
- Da Silva, R., & Calvo Tuleski, S. (2014). *La actividad infantil y el desarrollo emocional en la infancia*. Revista Intercontinental de psicología y educación, 16 (2). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6533214>
- Fernández Berrocal, P & Extremera Pacheco, N. (2005). *La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey*. Revista Universitaria de Formación del Profesorado. Dialnet, (19). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2126754>

García Fernández, M, & Giménez Mas, S.I. (2010). *La inteligencia emocional y sus principales modelos: Propuesta de un modelo integrador*. Revista digital del centro del profesorado Cuevas-Olula (Almería), Dialnet. (6).

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3736408>

Goleman, D. (2022). *La inteligencia emocional por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. Ediciones B.

https://www.google.com.co/books/edition/La_inteligencia_emocional/mIJAEAAAQBAJ?hl=es&gbpv=0

López Cassá, E. (2005). *La educación emocional en la educación infantil*. Revista Universitaria de Formación del Profesorado. Dialnet, (19).

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2126770>

Rosal Giménez, I.M, & Valero Calvo E.M. (2011). *Análisis de habilidades sociales desde la infancia*. Revista Digital de Educación y Formación del profesorado. Eco, (8). CEP de Córdoba. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6425714>

Stake, R.E. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Morata, (6).

<https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/investigacion-con-estudios-de-caso.pdf>

Tuquinga Cercado, M.A. (2024). *La Educación Emocional como base de los Procesos Educativos*. Ciencia y Educación, 5(12).

<https://www.cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/zenodo.14553787>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de investigación

https://drive.google.com/drive/folders/1t_L1Tcgve8x_JFXfor_Y_Lfgq-d1S22W?usp=sharing